

LA JUSTICIA SOCIAL

DIARIO POPULAR

DIRECTOR,
MATIAS TREJOS

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
"JUSTICIA".

TELÉFONO NÚMERO 205.
APARTADO, 49.

ADMOR.,
JORGE VOLIO

Suscripción mensual, 50 cts.

Calle 21 Sur, N° 282.

AÑO I

San José, Costa Rica, lunes 20 de octubre de 1902

NUMERO 30

“LA JUSTICIA SOCIAL”

es el periódico que ofrece mayores ventajas al comercio que se avisa, es decir, del único comercio posible, pues aquel que no se avisa, apenas si vegeta.

1°—Por sus condiciones de BUENO, BARATO y POPULAR: bueno en su forma y contenido y como esto no reza con los comerciantes, bueno porque su edición será de las mejores; barato, el valor de la suscripción y el de los avisos, de modo que por una suma exigua el periódico reportará al comerciante inapreciables ganancias; y popular, porque quien niega que es el único á quien puede atribuirse justamente este título?

2°—Por su inmensa circulación; LA JUSTICIA SOCIAL como el caudaloso Amazonas arrastra su onda luminosa de mar á mar: esparciendo por doquiera sus noticias y recomendaciones que dichas en voz baja en la Administración, inmediatamente son voceadas y multiplicadas por el eco de ese papel extraño que repite aquí las incontables preciosidades del “Bazar de San José” de don Juan Rafael Mata, allá la finura de los muebles que fabrica Jorge Morales Bejarano, acullá el nombre sonoro del Águila de Oro de Napoleón Soto y por todas partes el nombre y referencias del tenducho humilde de insignificante clientela que es transformado por los avisos al cabo de diez años en almacén de primera clase.

3°—Por sus tendencias. LA JUSTICIA SOCIAL, heraldo del bien en el siglo XX va vestido de avisos á pregonar sus principios hasta en los más apartados y lejanos lugares de la República; la curiosidad humana se fija en el vestido, el buen sentido en sus palabras. Comerciantes, AVISAR ES VENDER, quien no da, no recibe.

GRAN FABRICA DE MUEBLES UNICA EN COSTA RICA

Teniendo necesidad de hacer construcción especial para instalar las máquinas que en breve me llegarán de Nueva York, y teniendo gran surtido, he dispuesto rebajar el 10 % de los precios corrientes en mi Almacén de Muebles, y aquí consignados como sigue:

Camas para una persona, cedro amargo garantizado

Estilo francés especiales encausticado c. 100	Estilo igual al que vende Mata á c. 30 á c. 26
” ” ” ” ” 35	” ” ” ” ” ” ” ” ” ” ” 22 ” 12
” ” ” ” ” ” 30	” ” ” ” ” ” ” ” ” ” ” 27 y ” 32
” ” tamaño mediano ” ” 40	

Camas matrimoniales

Estilo francés Gemelas encausticado c. 200	Estilo americano tallado y encausticado c. 44
” Luis XV ” ” 100	” ” ” ” ” ” ” ” ” ” ” 40
” ” charolado ” ” 135	” francés ” ” ” ” ” 85
” americano barniz ” ” 60	” ” ” ” ” ” ” ” ” ” ” 75
” ” tallado ” ” 110	

Aparadores comedor, despensas, armarios cocina, mesas, sillas, escaleras, comodines, reclinatorios para iglesia.—Tijeretas de 3 colores, 4.50, 5.50 y 6.50.

Además, hay juegos de muebles completos para matrimonios.—Se cueeta con los mejores operarios del país y con el surtido de catálogos más modernos.

JORGE MORALES BEJARANO.

Aviso a los agricultores

Vendo un poco de almácigo de NARANJO en buen estado de trasplantar, á razón de diez céntimos el arbolito.

ISIDRO DIAZ M.

Zapote, Setiembre de 1902.

RAFAEL MEZA N

— CIRUJANO DENTISTA —

Oficinas 6ª Avenida, 25 varas al Este de la esquina NE, del Mercado, frente á la “Botica de la Fé.”

Especialidad en trabajos de puentes, coronas y calzas de oro, platino, marfil y porcelana, etc., en *dentaduras artificiales* con y sin plancha, y en *extracciones* absolutamente *sin dolor*. Garantiza todos sus trabajos, siendo sus precios los más módicos.

JARDINERIA BELLAVISTA

— FRENTE AL HIPODROMO —

Aquí se encuentra de venta: semillas, flores y verduras de toda clase, y plantas de unas y otras; lo mismo que árboles frutales y de adorno.

P. RUCAVADO.

GRAN BAZAR DE SAN JOSE

ALMACEN DE MUEBLES Y TIENDA DE VARIEDADES

DE J. R. MATA.

Esta acreditada casa está recibiendo por cada vapor un gran surtido de mercaderías de todas clases como sombreros de señoras, casimires, gasas y zarazas de fantasía, lienzo satines, driles, bordados y encages, etc., etc., comprados personalmente por el señor Mata en Europa.

Siempre se encuentra allí un gran surtido de muebles, cristalería, alfombras y demás artículos para el menaje, adorno y decorado de la casa más suntuosa.

F. E. PARRAGA Y CIA.

UNICOS IMPORTADORES DEL

COGNAC

RENAULT & Cie.

Este Cognac, premiado con *medallas de oro* en varias exposiciones, es el *favorito* de las personas de la *nobleza del dinero* y un poderoso agente de la *salud*, recomendado por los médicos. El que lo pruebe no tomará otro que

El Cognac Renault y Cia.

Pídase en todas partes.

PEBRO N. GUTIERREZ

se hace cargo de trabajos de contabilidad, agrimensura, etc.
Se le encontrará en esta oficina ó en casa del Licenciado don Luis Dávila.

" LA JUSTICIA SOCIAL "

DIRECTOR, LIC. MATÍAS TREJOS

Redactores:

Dr. Rafael Calderón Muñoz,
Lic. Carlos M^a Jiménez,
Presb^o Dr. Claudio Volio,
Presb^o Dr. Otón Castro,
D. Manuel Ant^o Gallegos,
D. Luis Barrantes Molina.

ADMOR., JORGE VOLIO

CUENTOS DEL LUNES

El nido de Gorriones

Ancho hueso, atlético, con los hombros robustos, las piernas fuertes y el cuerpo encorvado por la edad, era el tío Roque un aragonés que llevaba con energía sus setenta y cinco años y la administración de sus propiedades, calculadas por los inteligentes del contorno en ciento cincuenta mil duros; un capital, diariamente vigilado por su dueño, que recorría sus tierras sobre un caballo de mala muerte para inspeccionar y dirigir la siega en agosto, la vendimia en septiembre, la siembra en invierno, el esquileo de ganado en primavera, la recolección de frutos en otoño, y las múltiples faenas de la agricultura en todo tiempo, sin cuidarse del calor, ni del frío, ni del aire, ni de la lluvia; atravesando una atmósfera de fuego cuando el sol abrasaba los campos, y una sábana de hielo cuando la nieve, cayendo de las nubes, se extendía en forma de mancha monótona desde los más hondos repliegues del valle hasta los más altos picachos de la sierra.

Porque el tío Roque no quería dejar nada á la inspección ajena; la más insignificante semilla pasaba por entre sus dedos antes de caer sobre la tierra, aquella tierra suya, completamente suya, á la que quería y amaba con ternuras de abuelo y codicia de amante celoso; tierra de la que no se había separado nunca y de la que parecía hijo, mejor que hijo producto. A tal extremo se había compenetrado con ella, que era, por su aspecto, parte integrante de ella misma.

Su cuerpo achaparrado, duro, lleno de ángulos y nudosidades, asemejábale á una encina añosa, dotada, por un capricho de la Naturaleza, de la facultad de trasladarse; su rostro, curtido por la intemperie, era del color de la tierra labrada; no parecía sino que un sólo arado había hecho los surcos de la una y las arrugas del otro; como crece entre los surcos la cizaña, desigual, revuelta y sal-

picándolos á trechos, crecía la barba en la cara rugosa del viejo labrador; hasta su cabeza puntiaguda, coronada de cabellos blancos, recordaba los picos inaccesibles que se erguían sobre la montaña, cubiertos de nieves perpetuas. El tío Roque era un pedazo del terruño; las raíces de su vida arrancaban de él.

Ni su dinero, ni sus hijos (cuatro hombretones ya casados), ni sus años, ni sus fatigas, fueron bastante á inducirle al reposo, á la existencia cómoda, al vivir quieto de un anciano pudiente... Quebrantábase su salud con el rudo trabajo á que venía entregado desde el amanecer; algunas noches de invierno una tos seca desgarraba su pecho; no pocos días de verano sintió un ahogo, un principio de asfixia, que le hizo detenerse y buscar apoyo en el tronco de un árbol; aconsejóle el médico, multitud de veces, que descansase, que renunciara á la labor diaria; pero el tío Roque se encogía de hombros, se burlaba de consejos y de dolencias, y al romper la aurora se bebía un vaso de aguardiente, ensillaba su caballo, y al campo, á inspeccionarlo todo, á que trabajasen los braceros, á que produjese la tierra, á que no la estropeasen, que había sabido pagarle con usura sus desvelos y su constancia.

¡El reposo! ¡Entregar á manos ajenas el cuidado y conservación de lo suyo! ¡Valiente locura!... ¡No ver sus tierras sino á ratos, y como un paseante más! ¡Como si aquéllo fuera posible!... ¡Como si él, acostumbrado á trabajar sus terrones y á dirigirlo todo, pudiera resignarse á vivir inactivo, á convertirse en espectador, á no ver cómo, en las mañanas frías del invierno desflora la reja del arado la tierra húmeda y palpitante, para que la mano del sembrador arroje en su seno la simiente fecundadora; á no contemplar bajo los rayos abrasadores del sol de agosto cómo el trillo desgrana la requemada espiga y la orquilla la recoge y la pala la aventa, sobre el ancho montón que cubre la era y se eleva en forma de pirámide; quedarse en casa, bajo la sombra perezosa del emparrado, cuando la hoz arranca de la cepa el lozano racimo y el carro lo traslada al lagar y los mozos lo pisotean entonando canciones hasta que, convertido en mosto, lo recogen las cubas y fermenta en ellas y de ellas sale transformado en choro rojizo que humedece los labios y calienta la sangre; no tomar parte en la recolección de los frutos, en el esquileo de sus ovejas, en la labor harinera de

sus molinos, en la confección y refinamiento de su aceite!... ¡Era eso lo que querían de él? Pues que no lo esperaran. Él haría siempre lo mismo; recorriéndolo todo, visitándolo todo, vigilándolo todo. A caballo mientras pudiera tenerse firme en la silla; en un carro si no podía andar. ¡Aunque fuese á arrastras!

¡Quién iba á hacerlo si no lo hacía él? Sus hijos? Tenían que cuidar lo de sus mujeres. ¡Un encargado? Como si dijéramos, un ladrón, un tramposo, que no podía querer más que su provecho. Y él sólo, quieto, dejándose robar en sus propias narices. ¡Que no!... ¡En seguida!... ¡Apartarse de sus terrones, no saludarlos á todas horas! ¡Cómo iba á intentarlo, si los quería tanto; si en verano, al irse á acostar, dejaba la ventana abierta para recoger todos los rumores de la noche, y no cerraba en tiempo alguno las maderas para no desperdiciar ningún rayo de sol, ninguno; ni siquiera el que se bosqueja en el horizonte al amanecer, sin alumbrar casi, como el parpadeo de unos ojos que se despiertan!

El que quisiera verle furioso, no tenía más que hablarle de ello.

Muchas veces le habían propuesto sus hijos, cada uno de por sí y prescindiendo de los otros, irse á vivir con él, ayudarle. Pero el tío Roque se negó siempre. Si hubiesen estado solteros, bueno; con la recua de la mujer y de los chicos no; el casado, casa quiere. Sabía que de favorecer á uno, se hubieran enfadado los demás y bastante se odiaban al pensar en las eventualidades de la herencia futura, para que añadiese el leña al fuego. Ni un hijo ni un administrador. El uno y el otro le habían de robar. Él sólo se bastaba para su negocio.

Así pasaron años, y el tío Roque se fué poniendo achacososo y débil; ya no podía montar á caballo; apoyado en un bastón de nudos, recorría sus propiedades y presenciaba las faenas del campo con toda la energía de su espíritu, empeñado en sostener y pasear aquel cuerpo, que se tambaleaba sobre la tumba. Pero como sus dolencias le hacían quedarse en casa muchos días; como no lograba inspeccionarlo todo, ni los mozos iban tan derecho, ni las cosechas producían tanto como antes; como esto era verdad y lo era también que el tío Roque estaba muy enfermo y el trabajo acababa con él, y su salud tenía necesidad—en opinión de los médicos—de absoluto descanso, resolvieron sus hijos obligarle á cambiar de

vida, y fueron á verle una noche y hablaron con él, sentándose en torno del sillón donde su padre descansaba y oía sus proposiciones, contrayendo su boca sin dientes y fijando en ellos sus ojos astutos de campesino.

El hijo mayor fué el encargado de decírselo, y se lo dijo claro, con rudeza no desprovista de cariño y de lealtad.

—¡Padre, usted está inútil!... ¡La vida que lleva no le sienta bien! Es preciso que descanse usted y que arregle la manera de encargarse á otro sus negocios.

—¡A otro! ¡Y á quién?—repuso el viejo.—¡A un extraño!

—Eso de ningún modo—contestaron los hijos á coro.

Entonces, ¿á quién? ¡A uno de vosotros! ¡Queréis vosotros tres que se encargue Antonio de las fincas.

Los preguntados arrojaron sobre el presunto favorecido una mirada de rencor y desconfianza. ¡Encargarse Antonio de todo! Para aprovecharse de ello; pero cogerse lo mejor. De ninguna manera. Preferirían á un cualquiera.

Leíase esto con tanta claridad en sus ojos, en las frases irónicas y sutiles con que respondieron á la pregunta de su padre, que el viejo les dijo, sonriendo con sonrisa entre burlona y triste:

—Ya veo que eso no os conviene. Lo presumía. No os niego tampoco que estoy malo y que el cultivo de las tierras no anda también como años atrás. ¡Qué remedio!... Tendremos paciencia. Yo haré lo que me sea posible.

—No, padre. Usted necesita descansar. Se lo ha dicho el médico y se lo repetimos nosotros.

—Pues vosotros diréis cómo se arregla.

—Mire usted, como medio, hay uno.

—¿Cuál?

—Cédanos usted las tierras, repártalas entre nosotros á su gusto; de ese modo nos evitaremos pleitear por las particiones cuando se muera usted; nosotros cuidaremos, cada uno de su parte, como usted mismo, y usted descansa, viendo al lado de sus hijos, del que usted desee, porque todos les queremos bien, y nos desviviremos por complacerle.

—Vamos—dijo el tío Roque con voz nerviosa—queréis heredarne en vida.

—¡Nosotros!...

—Si no me enfado; es natural que penséis en ello; pero, oidme:

—Cuando vosotros érais muy pequeños, cogí yo en el alero de ese tejado un nido de gorriones; me los llevé á casa; los

puse en una jaula y la dejé encima de la ventana. Los padres, que habían venido detrás de los gorriones, empezaron á dar vueltas en rededor de aquella cárcel y á piar dolorosamente. Por fin uno de ellos se echó á volar, volvió á poco rato con un grano de trigo en el pico, entró en la jaula, dió de comer á una de las crías y mientras él practicaba la operación, se fué el otro gorrion y volvió también... cargado de trigo... en fin, que los dos padres mantuvieron á los pajarillos ni más ni menos que cuando estaban en el alero del tejado.

“Crecieron las crías, y echaron alas; ya revoloteaban dentro de la jaula; los padres seguían alimentándolos; cuando estuvieron los pequeños en disposición de volar por su cuenta, pase yo unos espartos con liga delante de la jaula, hice prisionero á los padres y dí libertad á los hijos: Al los padres los encerré. ¿Y sabéis vosotros lo qué pasó?—dijo el tío Roque con acento burlón y duro.—Que los padres se murieron de hambre; porque ninguno de los hijos ocupó de darles de comer.

—¿Y qué queréis decir con eso?—exclamó el mayor de los hijos.

—¿Qué! Que no despedazaré mi tierra querida por vosotros; que os vayáis á vuestra casa y que me dejéis en la mía. Que no me quiero encerrar en la jaula.

Y el tío Roque, riendo á carajada, se metió en su cuarto.

JUAQUIN DICENTA.

CASTELAR

Digno del egregio personaje á quien se dedicaba estuvo el festivo lírico-artístico de antenoche.

Hubo mengua de público pero ello no deprecia la significación del acto, toda vez que el acto no depende de la abundancia de dinero obtenido, si no de la contribución espontánea de Costa Rica en la apoteosis de un eximio representante de la gente latina.

El cuadro plástico, de un simbolismo exquisito, es quizá lo mejor que en San José se haya exhibido en ese linaje de arte.

Una trinidad espléndida de femenino belleza, lució allí, al vívido centelleo de luces cambiantes, la magnificencia de sus perfiles.

La señora Dordanoba de Quijón difundió la afluencia limpia de su voz con verdadero aticismo del canto.

El Dr. Zambrana ejerció en su plática tres virtudes supremas: brillantes de forma, discreción en el fondo y sobriedad de tiempo.

Fuó motivo de tristeza ver cómo aquellos sus chisporroteos de ingenio difundidos en frases gárrulas, llenas de música, vestidas de luz, impregnadas de ideal, ro-

daban sobre los palcos vacíos sin promover el aplauso hechicero de manos de mujer, y agonizaban en el silencio de aquellas butacas desnudas de su ornato femenino, de soladas ó frías, coma macetas sin flores.

Coqueto y sosegado en la tribuna, con la sugestión de la voz y de la música, un tanto desmayado el acento pero con intermitencias honoras de espléndida vibración, sonrió en el ornato del discurso, con discreta elegancia, memoria prodigiosa y previsión artística genial que vaso oratorio es el Doctor, tan adecuado para encerrar en él una alma austera y creyente como la de Lacordaire y levantar entonces, con pujanza tribunicia, la humanidad desfallecida á una sublime altura de suspensión moral!

La recitación de la señorita Cristina, esparció arpejos de amor y tuvo el auditorio arrebatado en suma complacencia.

Las señoritas Montero y Rosat tienen á su arbitrio el señorío de las almas, cuando se les viene el no tojo levantar el dique sonrojado de los labios á las inefables cadencias de su garganta.

Zúñiga Montúfar cayó en pecado de abundancia. Las pacientes damas que no tuvieron la previsión de sus compañeras ausentes, estaban aturdidas y desmadejadas de ánimo, con aquella amplitud abrumadora.

Cabisbundas oían con angustia aquella emersión inacabable de metáforas en tropel, de párrafos extensos rumbos amerite-atayados, de cuadros seguidos, en que se exhibirá á Castelar en la tribuna como en acuarela, resplandeciente. El trabajo habría ganado amputándole algunos cuadros repetidos y decapitándole algunas decenas de figuras.

La atención tenía que repartirse en aquella abundancia de metáforas, su efecto entonces languidecía y la mente sufría de fatiga. Tanta ornamentación enturbiaba la claridad de la idea, no permitiendo al espíritu abarcar la síntesis del discurso.

Como esos son defectos envidiables, de fácil remedio, los apuntamos con intención honesta antes que marear al interesado con desafortunados encomios. Zúñiga será orador, que es como llegar á la más áspera y peligrosa de las cumbres. Porque el público avasallado por el orador, se venga ponderando sus faltas públicas ó privadas. La multitud no sufre que usurpe la función de Cristo, para predicar virtud ó verdad, quien no esté como El, diáfano de toda mancha.

Por eso los latinos definían perfectamente al orador llamándolo: *vir bonus descendi peritus*. ¡Ojalá Zúñiga reuna siempre esas dos condiciones excelentes.

El señor Lloret Bellido leyó un buen trabajo con una amplia intercalación del discurso de Castelar acerca de las separación entre la Iglesia y el Estado.

L. B. M.

INFORMACION

DE SAN RAFAEL DE ALAJUELA.

Señor Director de
“LA JUSTICIA SOCIAL”
San José.

Estimado señor:

Grandes preparativos hacen los honrados vecinos de este barrio, por celebrar dignamente la fiesta de nuestro santo patrono, San Rafael Arcangel: esperamos que ella no dejará nada que desear, puesto que los hijos de este pueblo siempre se han distinguido por su esplendidez en todas las ceremonias del culto. Fuí invitado por el señor Agente de Policía de este lugar, señor Juan Vasquez Monge, persona muy recomendable por las buenas prendas que le adornan y por las simpatías de que goza entre nosotros, para un turno que se celebró bajo su vigilancia y que estuvo muy animado y concurrido; señoras y señoritas presentaban gustosas sus donativos para ser rifados. Al principiar la rifa de dichos objetos, la alegría se hizo general y me parecía ver escritas en el semblante de las señoritas, aquellas palabras de San Pablo:

“Vivid en la alegría.”

En otra le contaré de la festividad, sin más, disponga de su afectísimo,

Tomás Villalobos

San Rafael de Alajuela, Octubre de 1902.

GACETILLAS

En Atenas

se celebrará suntuosamente la fiesta del santo Patrono de la villa, San Rafael Arcangel. La novena está muy concurrida. Habrá cuarenta y horas predicaran los P. P. Volio, Quesada y Carmona. La filarmónica del Hospicio de Huérfanos y la de la villa tocarán retretas y recreos y se quemarán fuegos de pólvora.

Bien por el celoso y digno Cura y por los entusiastas atenienses.

Paragramas

notables del artículo “Hidalguía”, que registra el número anterior. En el cuarto caso de la nota, donde dice, “el desvertir” anticuado, léase el verbo etc., y en el párrafo último de la misma, en lugar de “nos referimos”, léase no nos referimos.

No habrá más enfermos

El que quiera gozar de buena salud, deje la cama vieja y si es extranjera cuanto antes, y compre una de las que hay en venta, acabaditas de hacer en el almacén de la fábrica de don Jorge Morales Bejarano, Cuesta de Meras, casa número 531; recomendadas por la Facultad Médica, la Higiene y Ornato de San José.

Un folleto

interesante va á ser el que publicará dentro de poco el señor don Luis Corrales, en el que relatará su estadia y sufrimientos en la isla del Coco, á la que fue con tratado por el Capitán Gisler, se queja el señor Corrales de falta de

cumplimiento del contrato y de inauditos sufrimientos en la isla.

La semilla del bien

Se desparrama y empieza á echar raíces por todas partes: se fundó en Guadalupe una sociedad de temperancia á iniciativa de los jóvenes que forman la de El Liceo secundados entusiastamente, por el señor Cura de aquella parroquia Presbítero Mariano Zúñiga. Pronto se fundará otra en Desamparados y en su iniciación tiene también parte importante otro sacerdote: el Presb. don José Badilla. Bien por los jóvenes temperantes y por su esforzado director don Salomón Castro.

“El Irazú”

ha muerto. Sentimos su desaparición pero no nos causa extrañeza, en nuestra tierra todo esfuerzo hacia la intelectualidad se nulifica ante la indiferencia del pueblo y del vulgo letrado. Eso no obstante vamos á apuntar un hecho para conocimiento de los editores que solo quieren lucrar con el entusiasmo de los aficionados. Hace algunos años en Costa Rica no se conocía el gusto por las flores; hoy gracias á los pacientes esfuerzos de las señoritas Carmiel y de los Hnos. Anderson no solo se tiene el gusto por las flores, sino que para muchos son una verdadera necesidad, que reporta pingües ganancias á los dueños de jardines y da cor que vivir á muchas familias. Pues bien, otro tanto sucedería con las buenas letras y los estudios superiores, si los libreros ampararan aún á costa de algunos sacrificios, que serán después liberalmente remunerados, á los que tienen talento y vocación para ello.

El domingo 19

del presente mes se verificó en el Teatro Nacional, la gran velada que habíase anunciado á beneficio de la familia Ronat Wiganowsky. Hubo mucho entusiasmo por parte de nuestra sociedad para asistir al concierto, y gran demanda de localidades, de manera que éstas se agotaron pronto.

La señorita Ronat cantó el Aria de Salomé, de la ópera Herodías de Massenet y repitió el Aria de Jimena de “El Cid” por el mismo autor, que tanta sensación causó en el último Concierto.

Ecos de Cuba

Con este nombre publica *La República* del viernes pasado un articulito que concluye con estas frases: “Las cartas que se reciben de Nueva York manifiestan que los elementos anexionistas tratan de obligar por hambre a los cubanos á que pidan su incorporación á la Unión Norteamericana.” Más adelante dice: “Los antiguos guerrilleros amenazan con sublevarse sino se les satisficé sus haberes.” Pobre Cuba! La independencia de España que tanta sangre le costara y tanto sacrificio, por lo visto quedará en nada. Todas las

naciones hispano-americanas deben pensar seriamente en tomar una determinación en pró de su autonomía. Todavía es tiempo.

Ecos de España

A propósito de los "Ecos de Cuba" encontramos en un diario español lo siguiente: "De modo y manera que el Sila de nuestra campaña, es el liberalismo con todos sus resortes é instituciones, empresas, partidos y personas, todos responsables, cada cual en su grado, de haber dejado á los padres sin hijos; á la mujeres si maridos; á los campos sin frutos; á los templos sin sacerdotes; á los asilos sin rentas; á los pobres sin fé y sin pan, y á la patria sin colonias y hecha ludibrio del mundo." Pobre España! Pobres todas las naciones en que los gobiernos sectarios, atropellando la voluntad nacional, porque disponen de la fuerza, tratan de eliminar el temor de Dios en los niños, para que cuando sean hombres, como padres de familia, sean mal ejemplo, como legislados traten de hacer le que están haciendo actualmente los demagogos franceses, disfrazados de presidentes ó de ministros, atropellando los benefactores de Francia, como son las comunidades religiosas. Y que se atrevan á preguntar estos sectarios que para qué se necesita un diario católico en Costa Rica. ¡Pues, hombre, para desbarbarizarlos á UU!

LA PULGA

FÁBULA

—Nada envidia ni deseo,
Mi ventura es singular,
Pico y salto, chupo y veo;
Y en sitios que yo posco
¡Cuántos quisieran besar!
Duermo siempre en cama agena,
Y esclava de mi albedrío,
En dos brinco y sin pena
Paso del calor al frío,
De una rubia á una morena.
El sabio razonador,
El político hablador,
El tildado galán,
Cuántos á más y mejor
Gloria ó risa al mundo dan;
A todos venzo y humillo,
Ninguno de mí se salva,
Porque allí donde les pillo,
A uno le muerdo el tobillo,
A otro le pico la calva.
A éste le amargo el festín
Armándole un somatén
Entre cuerpo y peluquín,
A aquel le pinto en la sien
Un antojo de carmín.
Y no hay amorosa cita,
Ni discurso, ni visita,
Ni conversación, ni sneño,
Que yo, con ser tan chiquita
No malogre si me empeno.
Por lo cual, sin presunción
Y á despecho de Buffón,
Me juzgo desde este instante
Más noble que el elefante,
Y más fuerte que el león
Esto una pulga decía
Mientras alegre corría
Por el sonrosado mapa
De una andaluza muy guapa
Que al par cantaba y cosía;
Y que al sentir un picor
Ofensivo á su pudor
Según el rumbo que toma,
Y no econtrando la broma

De su gusto ni su honor,
Tiró la aguja sin miedo,
Juntó un dedo y otro dedo,
Y hundiéndolos en lo oscuro
Como á quien le importa un bledo
Lo presente y lo futuro.
Sacó entre ellos apretado
Al insecto descortés,
Que de tan dichoso estado

Molido y agarrotado
Vino á morir á sus piés.

Sin ser amigo de cuentos,
El vate de más fortuna
Tendrá en sus conocimientos
Pulgas modestas, ninguna;
Críticos pulgas, á cientos!

MANUEL DEL PALACIO.

EN UN PUEBLO salió á recibir al Rey una comisión de nobles y le dijeron que estaban muy pobres. ¿Cómo os presentáis tan ricamente vestidos? preguntó el Rey. —Señor, contestó uno de ellos, "al recibir así á Vuestra Majestad, hacemos lo que debemos y debemos lo que vestimos."

AVISO Por 9,000 colones al contado se vende la casa que queda en la calle 21 Norte, frente á la casa de don Miguel Velázquez y contigua á la de Pagés Hermanos.

Para condiciones, en la misma casa informarán.

SE VENDE una casa esquinera en Heredia, frente al mercado, calle de la Victoria, muy cómoda para negocios de comercio. Mide por el Oeste 25 varas y por el Sur 50. Entenderse con don Diego Esquivel ó con el que suscribe.

Atenas, 1º de Octubre de 1902,
JOSÉ VARELA S.

CARLOS LARA

ABOGADO

Despacha en el bufete del Lic. Cleto González Víquez, 25 metros al Este de la Artillería.

AVISOS GRATIS

EN 40 COLONES Se alquila una casa muy cómoda en la calle 17 Sur.

Una persona honrada y con buenas recomendaciones, necesita ocupación de cualquier clase que sea. Informes en esta oficina.

EUSTAQUIO QUIRÓS, artesano se compromete á hacer todo trabajo de albañilería, pintura y tapicería. Referencias en esta oficina.

VENDO Mi casa, muy cómoda, ventilada, clara, higiénica y central.

Entenderse con Teodorico ó Juan Vte. Monestel.

CASAS DE ALQUILER

Se alquilan las numeradas con los números 207 y 239, avenida central Este, bajo de Cuesta de Moras; pertenecientes á don Francisco Villafranca.

En Cartago se alquilan cuatro piezas contiguas á la casa de doña María Q. de Peralta, en donde se darán informes.—350 varas al E. del Parque Central.

Importante

En lo sucesivo no podré concurrir á mi oficina de abogado sino después de las 12 m.—Mis clientes podrán entenderse para el despacho de cualquier asunto con el Notario don Víctor Trejos, quien seguirá atendiendo todos sus negocios bajo mi dirección.

San José, 17 Setiembre 1902.

MATÍAS TREJOS.

Ricardo L. Jiménez

MÉDICO-CIRUJANO

José J. Jiménez

CIRUJANO-DENTISTA

OFICINA

Antiguo despacho del finado Dr. Gerardo Jiménez.

7ª Avenida, frente á la Catedral.

NICOLAS F. MEZA

CIRUJANO-DENTISTA

De la facultad Médica de la República, con treinta años de práctica ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos ELÉCTRICOS de su Profesión: especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, y extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les opera gratis.

Oficina: Calle 19 Sur, frente á "La Unión Católica."

FELIX ARAYA HIJO

se hace cargo de toda clase de trabajos de carpintería, albañilería, hojalatería, pintura y fontanería. Se reciben órdenes en la oficina de este diario y en su casa de habitación, situada en la Avenida 12ª, cerca de don Federico Gólcher.

BREVA—AMERICANA

"KEYSTONE"

ACABA DE RECIBIR

T. ASSMANN & Cº

Hoy casi no se consume otra cerveza que, la famosa

CERVEZA "TRAUBE" DOBLE

que con las constantes mejores que se le han hecho, ha llegado al término de perfección y alcanzado un consumo superior al de otras marcas.

LA FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

"LA COSTARRICENSE"

ALAJUELA

Acaba de recibir un variado y selecto surtido de útiles para sellos (última invención); también grabados especiales para Sellos de Curato. Consúltese precios á

TEÓFILO SIBAJA G.

TIP. POPULAR.